



# Seamos Católicos



Priorato Nuestra Señora de Guadalupe

Nº 589 - 2020

## ¿Es Necesaria la F.S.S.P.X?

Revisando los aciertos de Monseñor Lefebvre, muchos son rápidos para juzgarlo. Muchos lo critican como egoísta, innecesario, desobediente. ¡Qué mentiras! Su Fraternidad Sacerdotal fue fundada con el apoyo y aprobación de su ordinario local y sus consagraciones episcopales, aunque antes cuestionadas en ese tiempo, ahora son reconocidas como legítimas y libres de efecto jurídico negativo clarificado por Benedicto XVI por medio del Cardinal Giovanni Battista Re en su decreto “Remitiendo la Excomunión latae sententiae de los obispos de la Fraternidad Sacerdotal San Pio X. Mientras este decreto levantó la excomunión sin obligarlos a algún cambio adicional, creencia o acción por parte de la Fraternidad, algunos todavía cuestionan las acciones del Arzobispo. Aunque las acciones de Monseñor Lefebvre eran justas y correctas, la pregunta más frecuente es por qué?

¿Por qué decidió obrar de esta manera en aquel momento? Si lees las obras del Arzobispo pronto entenderás que él hizo lo que hizo para preservar el sacerdocio sagrado y todo lo que pertenece a este oficio santo. Poca gente entiende que sus acciones no son resultados de sus propios deseos, sino respuesta de muchas peticiones que él recibió de seminaristas que no encontraban un seminario tradicional que permanecía fiel a las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia. Los 1960s fueron la culminación de

cambios que ya estaban en movimiento mucho antes y que estos cambios intentaban alterar lo que significaba ser sacerdote. Viendo hacia atrás, ahora podemos decir que estos cambios condujeron a la reducción más devastadora del número de sacerdotes en todo el mundo desde la institución del sacerdocio por Jesucristo mismo. Pero si los sacerdotes son tan importantes, los seminarios que los forman son igual de importantes.

Es difícil imaginar a un joven buscando vivir su vocación sacerdotal en 1960 siendo que la tradición todavía era visible en la mayoría de las Iglesias y ciudades. La podredumbre que corrompió la doctrina en las mentes de tanta gente hoy no se había difundido completamente a todo el mundo pero ya existía en las casas de vocación sacerdotal. Tristemente, el seminario francés de la Congregación de los Padres del Espíritu Santo en Roma no era excepción a este problema y para 1960 parecía todo menos completo. El rector del seminario francés en Roma se recuerda un reclamo por Monseñor Lefebvre que tuvo lugar durante la primavera de 1962.

“Me regañó por haber dicho a los obispos que se estaban quedando en el seminario que yo estaba determinado a entrenar estudiantes para trabajar por ellos en sus diócesis, según sus directivos y en el espíritu del Segundo Concilio Vaticano.

Me recordó que los Padres del Espíritu Santo, no los obispos franceses, habían fundado y eran responsables por el seminario francés.”

Esto no fue un incidente aislado y de hecho reflejaba lo que rápidamente tomaba lugar por todo el mundo mientras líderes eclesíásticos caían en el encanto del modernismo que ya existía en la sociedad. La Universidad Gregoriana en Roma fundada por San Ignacio de Loyola en 1551 pronto alteró su antiguo requisito de enseñar cursos de Latin. Mientras muchos aceptaban cambios, pocos expresaban sus inquietudes.

Si ya no iban a enseñar los cursos de Latin, los seminaristas no podrán entender sus breviarios o a los Padres de la Iglesia. Ya no podrán leer los comentarios de Santo Tomas, y la liturgia ya no permanecerá en Latin. Será un terrible empobrecimiento para los sacerdotes, que serán cortados definitivamente de la herencia de la Iglesia.

A pesar de tales protestas, los cambios tuvieron lugar y su implementación fue rápida, incisiva y radical, pero la Providencia tenía otros planes.

El momento fue providencial para iniciar su trabajo mientras los Padres del Espíritu Santo en 1968 estaban en el proceso de traer sus constituciones en conformidad con el Concilio Vaticano segundo, durante el cual ellos inmediatamente pidieron que el Arzobispo tomará una ausencia extendida. Esto fue hecho como resultado de la oposición que él ya había expresado contra el Concilio y, consecuentemente, entregó su dimisión. Es interesante notar que si los Padres del Espíritu Santo no hubieran rechazado al Arzobispo debido a su adherencia a la doctrina inmutable de la Iglesia, el no hubiera podido dedicar sus últimos años a la creación y crecimiento de una nueva Fraternidad cuyo único propósito era preservar esa misma doctrina. Además, si los rectores y profesores liberales de los seminarios hubieran permitido a seminaristas

tradicionalistas ser ordenados, no hubiera habido razón para la existencia de la Fraternidad Sacerdotal San Pio X, siendo que aquellos mismos seminaristas nunca hubieran buscado a Monseñor Lefebvre. Ambos, el Arzobispo y los seminaristas encontraron una casa nueva el 1 de noviembre, 1970 cuando el Obispo de Lausanne, Ginebra y Friburgo aprobó y confirmó las constituciones y procedió a la fundación canónica de la Fraternidad Sacerdotal Internacional de San Pio X en su diócesis. Este es el contexto para la creación de la Fraternidad. Ambos, seminaristas y Arzobispo fueron rechazados juntos con las enseñanzas tradicionales de la Iglesia. Las necesidades de los seminaristas y la bendición y aprobación del ordinario local lo hicieron claro al Arzobispo que se tenía qué hacer.

Mientras los seminarios alrededor del mundo seguían empeorando, la pequeña Fraternidad empezó a ver su primer crecimiento. Un seminarista recuerda sus primeros años y su propia impresión de Monseñor Lefebvre en aquel tiempo.

“Ingrese al seminario durante el verano caloroso de 1976, justo cuando Monseñor Lefebvre había sido suspendido por el Papa Pablo VI y había dado su sermón polémico en Lille al fin de julio. Fue claro que había una guerra entre dos posturas opuestas, y que el Arzobispo, por todas sus declaraciones combativas y ataques contra los progresistas, tenían sentido total, mientras sus detractores estaban simplemente gruñendo de su postura y fallando en refutar sus argumentos en contra la Misa nueva, el Catecismo nuevo, etc. Era evidente que la alfombra estaba siendo jalada por debajo de la Iglesia y muchos sacerdotes jóvenes estaban dejando sus obligaciones sagradas para regresarse al mundo — tiempos tristes de verdad.”

El sentimiento resonado por el relato de este testigo demuestra cómo una organización pequeña tuvo logro pre-



cisamente porque estaba dedicada a la preservación del sacerdocio católico en su totalidad sin compromiso.

Un sacerdote recién ordenado por la FSSPX respondió así a tal pregunta. ¿Porque ingresaste a la FSSPX? Un par de años después que entre al seminario, me preguntaron la misma pregunta un par de seminaristas diocesanos que se acercaron a mí en un concierto de Beethoven. Pensaban que yo estaba demasiado joven para ser sacerdote y admiraban como yo usaba la sotana mientras a ellos no se les permitía. Me preguntaron casi in-mediatamente, ¿Por qué la FSSPX? Yo respondí: “Mira, puedo entrarle a preguntas sobre la doctrina y la liturgia si quieren, pero francamente ingrese al seminario de la FSSPX porque quiero la verdad. Plena y completa. Las verdades de la Fe, las verdades del sacerdocio, sin cualquier mezcla o duda, y a mí mejor juicio el único lugar que puedo recibir esto es en la FSSPX.” Ellos simplemente asintieron y dijeron: “Tiene sentido.”

Y ¿por qué fundo Monseñor Lefebvre la Fraternidad Sacerdotal de San Pio X? Su respuesta es muy claro:

Monseñor Lefebvre fundo la FSSPX para la continuación y preservación del sacerdocio católico y todo que pertenece a ello. Esta respuesta es significativa porque no siempre nos preguntan porque todavía sigue existiendo la FSSPX, como sigue haciendo, siendo que ahora podemos decir la Misa Tridentina sin restricción. Lo que la gente debe entender es qué es un problema más profundo que esta muy lejos de ser resuelto.

Muchas cosas se pueden decir de sus acciones pero las intenciones de Monseñor Lefebvre fueron claras y los resultados de sus esfuerzos son innegables. El trabajó incansablemente para transmitir lo que él había recibido y para preservar el sacerdocio católico eterno. Claramente hizo esto porque de

ello depende la existencia de los sacerdotes. Son el alma de la Iglesia y si los jóvenes cesan de seguir sus vocaciones dados por Dios, o no pueden cumplir con ello, nosotros, como fieles, seremos cortados de toda fuente sacramental destinada a ayudarnos en nuestro camino al cielo — al decir nada de la adoración debido a Dios, que solo el alter Christus (otro Cristo) es capaz de ofrecer. El sacerdote es el prisma por el cual la gracia de Dios es reflejada a cada esquina de nuestras vidas. Él esta allí cuando nacimos para darnos la bienvenida a la Iglesia mientras nos unimos a las filas de la Iglesia Militante y el esta allí en la hora de nuestra muerte mientras nos unimos a las filas de la Iglesia Sufriente, a la Iglesia Triunfante o a los condenados. Es completamente obvio que la existencia de los sacerdotes es vital para nuestra supervivencia como católicos y la con-tinuidad de Santa Madre Iglesia.

Pocos de nosotros hemos vivido en un país en donde tomaron presos a los sacerdotes y los encerraron en sus iglesias. Pero los frutos del Vaticano Segundo han sido casi igual que cualquier toma de poder socialista. Mientras no sé en cuanto al socialismo, sino que en la actualidad, una consecuencia real del Vaticano segundo es que menos y menos gente tienen acceso a sacerdotes, a los sacramentos y a la Santa Misa. Hace unos meses pasados, podíamos haber encontrado nuestras iglesias cerradas. Sin confesión, sin agua bendita, sin presencia real en el tabernáculo, y sin Misa. Lo que tenemos es un privilegio y ese privilegio que ahora disfrutamos es un testimonio a la fidelidad de un Arzobispo que pudo cambiar el curso de la historia y afectar la salvación de almas sin numero. Este año es el 50 aniversario de la Fraternidad Sacerdotal de San Pio X. Que mas podemos decir que “Bendito sea Dios y que bendiga a Monseñor Lefebvre. Su coraje impávido vive en los miembros de la Fraternidad que fundo. Sus sacerdotes siguen cargando la antorcha de catolicismo a las cuatro partes del mundo.



# Semanas del 18 de Octubre al 1 de Noviembre F S S P X

		N.ª S.ª de Guadalupe	Mínimas
Domingo 18	<b>XX DESPUÉS DE PENTECOSTÉS</b> 2ª Clase San Lucas, Evangelista	07:30, 9:00, 10:30 y 12:00 Misa Rezada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo 11:00 Misa Rezada Inst
Lunes 19	SAN PEDRO DE ALCÁNTARA, CF. 3ª Clase  San Plácido y sus compañeros, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Martes 20	SAN JUAN CANCIO, CF. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada 20:00 Tercera Orden	07:30 Misa Rezada
Miércoles 21	DE LA FERIA 4ª clase San Hilarión, Abad; Santa Úrsula y sus compañeras, Vrs. y Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Jueves 22	DE LA FERIA 4ª Clase Dedicación de la Catedral de Guadalajara, 1ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Viernes 23	SAN ANTONIO MARÍA CLARET, OB. Y CF. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Sábado 24	SAN RAFAEL, ARCANGEL 3ª Clase	No hay Catecismo 19:00 Misa Rezada Conferencia Jubileo	07:30 Misa Rezada
Domingo 25	<b>CRISTO REY</b> 1ª Clase	07:30, 9:00, 10:30: Misas Rezadas 12:00 Misa Solemne 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo
Lunes 26	DE LA FERIA. 4ª Clase San Evaristo, Papa y Mr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Martes 27	DE LA FERIA 4ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Miércoles 28	SANTOS SIMÓN Y JUDAS, APÓSTOLES 2ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Jueves 29	DE LA FERIA 4ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Viernes 30	DE LA FERIA 4ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Resada
Sábado 31	DE LA VIRGEN MARÍA 4ª Clase	No hay Catecismo 19:00 Misa Rezada 15:00 ANJM Conferencia Jubileo	07:30 Misa Rezada
••• Domingo 1	<b>TODOS LOS SANTOS</b> 1ª Clase XXII después de Pentecostés	07:30, 9:00, 10:30: Misas Rezadas 12:00 Misa Solemne 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo